



*La* a caminata del 27 de junio pasado, fue una clara demostración de la inquietud de la ciudadanía ante la creciente inseguridad que se vive en el país.

*No fue una marcha exclusiva de habitantes del D.F. Se unieron residentes de varios estados, todos bajo la misma consigna: Basta ya a la inseguridad.*

*Asaltos, robo de vehículos, asesinatos, secuestros, violaciones. Los actos delictivos se repiten en toda la República, y al parecer los gobiernos son incapaces de poner freno a la delincuencia o siquiera de detener y poner presos a los delincuentes quienes, al parecer, están ganando no sólo las batallas, sino la guerra.*

*La impunidad de que gozan los criminales los envalentonan y estimula a otros a seguir su ejemplo, pues si nada les pasa, por qué no dedicarse a esta actividad, seguramente más redituable que un trabajo honesto, sobre todo en vista de los irrisorios aumentos de los últimos años.*

*Es posible que una parte de los delitos los cometan individuos perturbados por la crisis económica que atraviesa la mayoría del pueblo mexicano. Cuando una ve a los tragafuego, a los payasos, a los limpia parabrisas, una piensa: por lo menos están trabajando en lugar de estar robando.*

*Ya todas y todos estamos hartos de la inseguridad. De no sentir en nuestra ciudad y en nuestro país la tranquilidad de salir a la calle o a la carretera hacia el trabajo o al paseo. La mayor parte de los habitantes del D.F. sienten miedo de salir de sus casas y ni en ellas se encuentran a salvo.*

*Era de esperarse que tanto el Jefe de Gobierno del D.F. como el presidente Vicente Fox se hubieran apersonado para hablar con la multitud que exigía seguridad marchando en perfecto orden, vestidos de blanco, empujando carreolas, llevando niñitos y niñitas de la mano.*

*Ninguno de los dos se presentó. Se sintió la ausencia de autoridad y de liderazgo.*